

“Construyendo la identidad al envejecer, una mirada en el medio rural” Estudio de caso: Pueblo Castillo y Perseverano. Dpto de Soriano.

Valeria Mayero valemayero@gmail.com

RESUMEN.

La investigación surge bajo la necesidad que genera poder conocer y estudiar las percepciones de envejecer en el medio rural teniendo en cuenta la construcción de la identidad durante el curso de vida de los viejos y viejas en el lugar elegido para vivir.

Considerando que existen diferentes formas de transitar la vejez, se considera importante hacer un especial énfasis al tema en el medio rural, poco se conoce de la situación de los viejos y viejas en el medio rural en nuestro país, despertando interés conocer cómo influyen las particularidades que tiene dicho medio en ellos, las ventajas y desventajas con las que cuentan, la apropiación del lugar, factores que se creen que inciden directamente en la construcción de la identidad al transitar la vejez.

Hoy en día si bien ha habido un aumento en la migración del campo a la ciudad, existe un alto porcentaje de población rural que se expone a un alto grado de vulnerabilidad ante la ausencia de servicios como por ejemplo los relacionados a la salud. Es en el día a día donde construimos identidad, por lo cual también elegimos el lugar donde queremos vivir nuestra vida cotidiana con las ventajas y desventajas que pueda tener, ya que ese lugar está cargado de representaciones simbólicas que hacen a esa elección.¹

PALABRAS CLAVES: Identidad- proceso de envejecimiento- medio rural.

¹ Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo, 13, 14 y 15 de setiembre de 2017),

INTRODUCCIÓN:

Luego de culminado el proceso de práctica pre-profesional en el área de vejez en el marco de la monografía final de la licenciatura en Trabajo Social surge la necesidad, como ya se mencionó, de poder conocer, comprender e interpretar diferentes percepciones sobre el proceso de envejecimiento en el medio rural teniendo en cuenta la construcción de la identidad desde la mirada desde los propios viejos y viejas que allí residen.

La elección del lugar en la que se realizó la investigación se debe a las características que estos presentan. Ambos pueblos se encuentran ubicados al sur del departamento de Soriano y según los datos del último censo (2011) en Perseverano la población alcanza los 131 habitantes y en Pueblo Castillo alcanza a 151.

Perseverano y Pueblo Castillo forma parte del Uruguay rural, hacemos referencia a este término como una forma de describir a las poblaciones y sectores rurales del país que se caracterizan por una baja densidad poblacional, ausencia relativas de políticas destinadas al sector relacionados con los sistemas de protección social donde dejamos de lado el enfoque “productivista”. En este sentido según Solari apud Piñeiro (2014) define lo rural como opuesto a lo urbano en ciertas características como la ocupación, las diferencias ambientales, el volumen de la comunidad, la densidad de población, la homogeneidad en las características psicosociales, una movilidad social menor, menores diferencias entre estratos sociales, menor frecuencia en la interacción social y mayor solidaridad social. Tal vez ambos pueblos representan una mínima parte de la población rural en el país pero se consideran representativos por su historia, su lejanía de la capital del Departamento (100 km de distancia), por las pocas instituciones que se encuentran, destacándose que en los dos últimos años diferentes instituciones como el MIDES se han visto ante la necesidad de intervenir y trabajar junto a sus habitantes en distintas problemáticas como la no alfabetización de muchos de ellos principalmente viejos.

Considero que poder realizar el trabajo de tesis en este lugar me permitió conocer otra realidad que es envejecer en el medio rural, entendiendo que el contexto en donde se transita la vida cotidiana es donde se va construyendo o reconstruyendo nuestra identidad, por lo cual también elegimos el lugar donde queremos vivir pese a que muchas veces se carece de instituciones o servicios.

A su vez, es preciso señalar que Uruguay al igual que otros países a nivel mundial se encuentra sumergidos en procesos de grandes cambios sociales, económicos y demográficos.

Nuestro país se caracteriza demográficamente hoy en día por tener un bajo crecimiento de población y un aumento en la tasa de envejecimiento según los datos del último censo (2011) que dan cuenta de una tasa del 14,1 % sobre el total de la población, así mismo la esperanza de vida es de 72 años para la población total. La población adulta mayor vive en su mayoría en el medio urbano, y una pequeña proporción reside en el medio rural.

Siguiendo las líneas anteriores Uruguay presenta una estructura demográfica envejecida que con los últimos años se ha ido profundizando, este escenario que el país presenta invita a problematizar y reflexionar acerca de las diversas formas en que los viejos transitan el proceso de envejecimiento.

La vejez al igual que el medio rural como conceptos son construcciones sociales que van siendo creadas y modificadas por los individuos, dada la centralidad que tienen estos dos conceptos en este trabajo se debe recorrer un camino en cual se vuelve fundamental poder comprender la relación que existe hoy en día en el Uruguay entre ambos conceptos.

Con respecto al Uruguay Rural el mismo ha sufrido una fuerte transformación a lo largo de los últimos años, si bien se ha dado una emigración del campo a la ciudad existe un significativo porcentaje de población viviendo en el medio rural y que se exponen a un grado de vulnerabilidad con respecto a la lejanía de ciertos servicios como el de la salud.

A continuación se presentan algunas aproximaciones teóricas al tema de investigación en trabajado así como también los principales hallazgos realizados que permitirán otras investigaciones a futuro.

VEJEZ, RURALIDAD E IDENTIDAD: comprendiendo significados y su relación con el concepto de Habitus

Es necesario hacer hincapié en los conceptos de vejez y ruralidad partiendo de que ambos son construcciones sociales y representan formas de pensar del colectivo. Dichas construcciones dependen del contexto histórico y cultural en el cuál se problematizan.

Hoy en día la imagen que se tiene tanto de la vejez y del medio rural son representaciones en su mayoría con un alto contenido de negatividad, prejuicios y prenociones. Este punto se vuelve importante para comenzar a problematizar como se entiende lo rural y la vejez no solo desde la sociedad sino también desde el Estado, con respecto a los sistemas de protección social y el lugar que se le da a estos dos conceptos en el diseño de políticas sociales. Con respecto a la ejecución de políticas sociales se cree que estas inciden de manera indirecta en la construcción de la identidad en el proceso de envejecimiento ya que su ejecución habla de oportunidades, de ventajas así como también de la formación de una identidad colectiva cuando se participa de un programa o espacio.

Durante todo el curso de vida el individuo se encuentra expuesto a diferentes actos, cambios, elecciones que lo hacen estar en una constante re-construcción de identidad.

El proceso de envejecimiento, entonces, representa un proceso natural caracterizado por cambios y transformaciones a nivel biológico, psicológico y social (Sánchez Salgado 2000). Existen diversas maneras de vivir el proceso de envejecimiento por lo cual van a presentarse diferentes situaciones de vejez, como lo es transitar el proceso de envejecimiento en el medio rural que se vuelve una elección en algunos casos del viejo cargado de representaciones simbólicas y pertenencia.

A lo largo de su trayectoria, el individuo va creando significaciones e ideologías que van guiándolo y hacen a esa construcción de identidad. Dicha construcción no debe pensarse como algo estático y sin cambios sino por lo

contrario en constante movilidad. En este sentido la identidad del sujeto, es “un proceso que construye y reconstruye a través de una historia de vida como una unidad y permite al hombre el sentido de mismidad y continuidad” (Muchnik apud Salvarezza; 2000: 319).

Se debe tener en cuenta también que las identidades “nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes

(...) están sujetas a una historización radical, y en un constante proceso de cambio y transformación.” (Hall: 1996; 18)

Las significaciones e ideologías que construyen la identidad son creadas en un determinado contexto social, en este sentido es que

“en el interior de las “nebulosas” culturales y sociales los actores respectivos manifiestan escogencias de identificación, variadas en su naturaleza, en su intensidad y en su nivel, en función de las situaciones que ponen en juego, específicamente, las formas de las relaciones mantenidas con la sociedad englobante y sus instituciones, por un lado; con los grupos o los individuos con los cuales la comunicación y los intercambios de bienes y servicios son intensos, por otro lado. Por lo tanto, (...), la identidad se construye más en la relación con el otro y con la diferencia, que en la relación consigo mismo y con lo idéntico, definido todo a la vez por el otro y contra el otro. En resumen, es un sentimiento, una vivencia cotidiana, un concepto que se define y redefine fundamentalmente por oposición al otro, a los otros, como diferencia” (Cocco M; 2003: 21)

La identidad a lo largo del curso de vida entonces se va construyendo dialécticamente con los otros, con el contexto, en las relaciones y vínculos sociales que se van estableciendo.

Así mismo la identidad “no es unívoca porque cada uno modifica y es modificado; identidad que nos muestra, nos caracteriza, nos reconoce y a la vez nos distingue” (Ludi; 2005: 121).

Podría pensarse que la reconfiguración de la identidad al envejecer está asociada al lugar donde se ha transitado parte de la vida, con la recuperación

de la trayectoria familiar y particular. A su vez tampoco se debe perder de vista que dicho proceso trae consigo cambios, sobre los cuales los viejos deben ir construyendo su biografía.

Con respecto a lo anteriormente señalado, la reconfiguración de la identidad en el proceso de envejecimiento tiene que ver con lo que Pierre Bourdieu ha desarrollado como la idea de Habitus. Este concepto implica tener en cuenta la historicidad de los agentes e integra las experiencias pasadas.

El Habitus reforma las prácticas futuras condicionando las elecciones del individuo y presenta a las prácticas sociales como estrategias. En tanto conforma “un sistema de esquemas incorporados que, constituidos en el curso de la historia colectiva, son

adquiridos en el curso de la historia individual, y funcionan en la práctica y para la práctica” (Bourdieu, 2002: 478 ítem Manzo E.). La generación de prácticas, individuales y colectivas, conforme a los principios engendrados por la historia, aseguran la presencia activa de lo vivido en lo pasado (Capdevielle 2011).

Por lo tanto en la noción de Habitus se tiene una tendencia a la reiteración en la manera de actuar, existiendo a su vez una tendencia a aprehender de esas experiencias e introducirlas en el cuerpo, de tal forma que

“lo que se aprende por el cuerpo no es algo que se posee, como un saber que uno pueda mantener delante de sí, sino es algo que se es. Es así que la hexis corporal hace visible un porte determinado, una manera específica de hablar, de caminar, y por eso de sentir y de pensar; en síntesis de ser” (Capdevielle; 2011: 36).

Con respecto a lo mencionado en párrafos anteriores, la noción de Habitus permite pensar que la construcción de la identidad al envejecer se relaciona con la trayectoria familiar, por lo que la familia se vuelve un factor importante en el proceso de envejecimiento presentándose como institución referente.

La familia puede ser considerada como una construcción social y como un principio de visión y división común entre los individuos que comparten los mismos ideales. Asociado al habitus, representa un trabajo simbólico y práctico

en la forma en que se fortalecen los lazos. Tiene un rol determinante, es un lugar donde se acumula el capital bajo sus diferentes formas y es transmitido entre generaciones (Bourdieu; 1998).

Podría señalarse que las experiencias pasadas a las que refiere el concepto de habitus son acompañadas por la familia. Dichas experiencias son todo lo vivido durante el curso de vida junto a la familia, entendiendo por esto que se van generando diferentes vínculos entre los individuos, se va aprehendiendo de ellos.

La reconstrucción de la identidad durante el envejecer está relacionada con factores como los vínculos sociales establecidos, la trayectoria familiar, las representaciones sociales asociadas al género y el trabajo. Todos estos factores que han sido adquiridos en el individuo de manera singular y colectiva conforman su habitus, la parte objetiva de la identidad personal.

Otro de los factores que puede caracterizar al proceso de envejecimiento en el medio rural es la situación de pobreza. Según los datos del último censo un 51 % de hogares de las zonas rurales del Uruguay presentan al menos una necesidad básica insatisfecha por lo cual se percibe un alto porcentaje de hogares pobres. En el medio rural se presenta el fenómeno de pobreza multidimensional es decir no asociado meramente a lo económico. En este caso en particular sucede que existe dificultad para acceder a la red de energía eléctrica, al agua potable y otros servicios como los de la salud (INE 2011).

Con respecto a esto, se podría señalar que la pobreza también puede estar vinculada con “el analfabetismo, la falta de autoestima y la imposibilidad de gozar de una salud aceptable, entre otros aspectos, de manera que este panorama de carencias generalizadas afecta, de manera inevitable, la experiencia de las personas en las diferentes etapas de la vida y, sobre todo, durante la vejez.” (Pelcastre B et al: 2005; 31). También las experiencias dan cuenta de un gran vacío por parte del Estado a las situaciones de vejez en el medio rural.

Cabe considerar que envejecer en un contexto específico – como el medio rural - determina en gran medida como se vive y determina la vejez.

CONCEPTUALIZANDO LO RURAL con una mirada en la vejez y su relación con el género, mundo del trabajo e identidad

Lo rural a lo largo del tiempo ha sido conceptualizado como un enfoque productivista alejado de dimensiones sociales y culturales. Esto se vuelve un punto importante para poder cuestionarse acerca de cómo se dan los procesos de envejecimiento en el contexto del medio rural, con respecto a la protección social y los sistemas de jubilación.

El medio rural, se presenta como una construcción social e histórica determinada, que se diferencia de otros territorios como por ejemplo el “medio urbano” por determinados atributos físicos, geográficos, particularidades demográficas y funciones económicas (Fernández, 2008). Entre los diferentes cambios que ha vivido lo rural, es preciso señalar que ya no se reduce explícitamente a que los trabajadores agropecuarios y su familia habiten exclusivamente en el medio rural propiamente dicho, sino que se han conformado pequeños poblados, sin una estructura de ciudad urbana. En referencia a esto desde el Instituto Nacional de Estadística se señala que *“población rural es aquello que no vive amanzanada (...) y se establece la existencia de una serie de requisitos como ser escuela, servicios públicos, abastecimiento de agua, etc.”* (Ley 10.723, INE 2006).

Autores como Piñeiro, Cardeillac y Fernández (2008) coinciden en hablar de una “nueva ruralidad” que se adecua más a dimensiones sociales, políticas y culturales, en donde también se manifiesta que la mirada del Estado hacia el medio rural ha cambiado. En este sentido *“la nueva ruralidad es una nueva forma de abordar el fenómeno de lo “rural”, de la mano de los procesos sociales y económicos que se han desarrollado en el campo, se hace necesario un nuevo modo de pensar el espacio rural”* (Fernández E: 2008; 45). La cuestión social, la económica y la política son dimensiones de una nueva realidad del medio rural.

El medio rural como construcción social, representa un modo de vida cargado de representaciones simbólicas que hacen que este se vuelva un lugar de pertenencia. Las representaciones simbólicas pueden estar relacionadas al trabajo y al significado de “la tierra”.

Envejecer en el medio rural, pese a que puede exponer algún grado de vulnerabilidad en algunas situaciones puede ser una elección, ya sea en el medio rural o urbano se relaciona con las diferentes representaciones simbólicas que aportan a la reconstrucción de la

identidad ya que allí están sus recuerdos, sus vínculos sociales, parte de su vida que no desean abandonar.

Con respecto a la jubilación, es considerada como un fenómeno complejo e individual, *“en donde una persona que alcanza una determinada edad, generalmente los 60 años, o que está afectada de incapacidades físicas o psíquicas importantes para el trabajo queda desligada socialmente de su profesión y adquiere el derecho a una retribución económica (...)”* (Sirlin: 2007; 51)

La jubilación como tal comprende las dimensiones jurídicas legales que dan forma a las normas vigentes para el retiro laboral. En el caso de Uruguay esas dimensiones están representadas en la ley N° 16.713 en donde es considerada como una prestación contributiva que tienen el derecho a percibir aquellos trabajadores mayores de 60 años, destacándose que el sistema previsional de jubilaciones está basado en un principio de universalidad que comprende de forma obligatoria a todas las actividades amparadas por el Banco de Previsión Social (BPS) (Ley N° 16.713). Las prestaciones a la vejez en el caso de la jubilación según la causal pueden ser: común, por incapacidad total y por edad avanzada.

La jubilación en el medio rural no se percibe de la misma manera que en el medio urbano, ya que mayormente los trabajadores que se dedican al oficio de peón rural no dejan de hacerlo más allá de la edad establecida por ley para tener derecho a jubilarse. Cabe considerar que

“en varios países, una minoría recibe protección social formal en la vejez. Se trata de personas mayores jubiladas y pensionadas que ejercen de manera relativamente eficaz sus derechos económicos. El resto de la población de edad avanzada —compuesta mayoritariamente por mujeres, habitantes rurales y personas indígenas o migrantes—no tiene acceso expedito a mecanismos institucionales para satisfacer plenamente sus necesidades de atención.” (Huenchuan ítem Batthyány et al; 2010: 18).

Cuando se piensa en un trabajador rural se debe ir un poco más allá de la imagen del peón ganadero, el esquilador, el alambrador, entre otros oficios. Se deben tener en cuenta características como la estabilidad laboral, el lugar de residencia, la composición y economía familiar, siendo clave resaltar que asistimos, pese a los avances en materia de seguridad social (como el acceso a asignaciones y derechos jubilatorios), que hacen que

el medio rural se asemeje al urbano, a una precariedad laboral de los asalariados rurales en el país (Carámbula 2008).

Por lo tanto puede cuestionarse el efectivo derecho al acceso a las jubilaciones, o la existencia real de la jubilación para todos aquellos asalariados rurales mayores de 60 años.

En relación al género es preciso señalar que el mismo se presenta como una construcción social dependiente del contexto en el que está inserto. Es por eso que el concepto como tal *“designa lo que en cada sociedad se atribuye a cada uno de los sexos, es decir, se refiere a la construcción social del hecho de ser mujer y hombre, a la interrelación entre ambos y las diferentes relaciones de poder/subordinación en que estas interrelaciones se presentan”* (OXFAM, 1997 apud De la Cruz; 2000: 16).

El rol de la mujer en el medio rural está asociado al trabajo no remunerado, más precisamente a las tareas del hogar, por lo cual en la emigración del campo a la ciudad las mujeres son un fuerte componente ya que en las ciudades ven más posibilidades de participación e integración (Batthyány et al 2010).

Podría reflexionarse a primera vista que el tránsito del proceso de envejecimiento puede ser diferente para hombres y mujeres, donde los roles masculinos y femeninos están asociados a una visión tradicionalista. Cada uno ocupa una posición social diferente que es construida y afirmada *“a partir de la asignación de papeles, espacios, características e identidades diferentes para cada persona, en razón de su sexo biológico, lo que da como resultado una situación diferenciada (en términos de derechos, valores, oportunidades) y un código complejo que organiza y regula las relaciones entre los sexos.”* (De La Cruz; 2000: 16).

Algunos hallazgos y reflexiones finales.

Para comenzar la investigación fue pertinente conocer el contexto geográfico, demográfico y social donde se llevaría adelante la misma, es decir conocer las principales características de Pueblo Castillo y Perseverano.

El acercamiento al lugar y a sus habitantes permite reflexionar que tal vez los pueblos representan una mínima parte de poblados rurales en el Uruguay pero que contienen características y problemáticas asociadas a la ausencia de políticas sociales e intervenciones estatales a ser tenidas en cuenta. Pensar en Castillo y Perseverano desde una mirada crítica, indica no dejar de mencionar la imagen de vulnerabilidad y fragilidad social que ellos representan.

Fue interesante observar en cada encuentro con los viejos entrevistados, el significado atribuido al lugar, las vivencias y los vínculos establecidos a lo largo de su curso de vida, y así reafirmar que sin duda esto ha influenciado en la construcción de su identidad, y en la imagen que cada uno tiene de sí mismo.

También se observó que no tiene mucha relación la edad biológica con la desvinculación del mundo del trabajo, ya que no existe en algunas de las situaciones esta desvinculación. Pese a tener la edad para un retiro jubilatorio siguen trabajando ya sea para ellos mismos como productores, como peones, capataz de campo o changadores, porque así ellos lo desean, sienten y lo necesitan en algunos casos.

Con respecto a las percepciones que se tienen sobre el género, se ha observado e indagado que el rol de la mujer en la familia está asociado a lo más tradicional, directamente a las tareas domésticas, es decir al trabajo no remunerado. Si bien podría decirse que durante la vejez se dan algunos cambios en relación a la noción de género; como por ejemplo la tarea del cuidado, la desvinculación del mundo del trabajo y la participación social, estos repercuten de diferentes formas en hombres y mujeres por lo que se perciben procesos diferenciales de envejecimiento entre mujeres y hombres.

Se reflexiona que aún ante los cambios en relación a la noción de género en la vejez, se viven diferencias en torno a esto, percibiéndose procesos diferenciales de envejecimiento entre mujeres y hombres.

En relación a las instituciones referentes en el área de la salud, se señala la importancia que tiene poder brindar consulta médica una vez a la semana. Se cree que es un deber la

ausencia de recursos como el transporte, o poder brindar desde la policlínica un medicamento recetado. Tanto la policlínica como la escuela funcionan como referentes para toda la comunidad, ya que son las dos instituciones de carácter estatal que existen en ambos poblados pero que aun así no pueden dar respuestas a demandas específicas.

Es imposible dejar de hacer alusión a la gran ausencia de protección social en aspectos referidos a la salud y seguridad social. Los viejos y viejas del lugar transitan el proceso de envejecimiento de manera diferencial pero en este caso, se ha observado que tienen ciertas características en común con respecto al escenario de oportunidades con las que se cuentan, los fuertes lazos de solidaridad, y ante todo lo que representa en su vida y en la construcción de su identidad, el lugar. Es donde han transitado sus vidas, compartiendo con sus hijos y nietos, en su mayoría. Se reflexiona de esta forma que esas experiencias resultan primordiales para la recreación de identidad de los viejos y viejas entrevistados.

Existe un fuerte contraste entre las significaciones y representaciones sobre las vivencias en el medio rural y el medio urbano referido a la solidaridad social, oferta de servicios, entre otros, esto refiere a las diferentes oportunidades y ventajas con las que cuenta el medio urbano en materia por ejemplo de salud y programas de participación para la vejez y que están ausentes en el medio rural, donde se constata un fuerte sentido de comunidad y vínculo entre los habitantes.

Con respecto a la solidaridad social es un aspecto fundamental para poder decir que esto incide directamente en la calidad de vida que tiene cada uno de los viejos y viejas entrevistados. Esto influye y genera un sentimiento de confianza y seguridad consigo mismo y con sus decisiones.

Otro aspecto a resaltar es la importancia que tuvieron al finalizar el trabajo de campo y realizar algunos hallazgos -como la importancia de la comunidad, los roles asociados al género, la falta de recursos y la condición de vulnerabilidad social en el proceso de envejecimiento- los antecedentes previos y el estado de arte referido al tema de investigación.

De lo conocido y profundizado en las entrevistas realizadas a los viejos y viejas y lo señalado por el profesional, se afirma que el proceso de envejecimiento en las zonas rurales de Castillo y Perseverano se da en un contexto de vulnerabilidad y desprotección social. Existe la necesidad de una respuesta estatal con eficacia. Esto significa que

realmente se llegue y se considere la situación de la vejez en el medio rural, teniendo en cuenta los diferentes factores que inciden y refuerzan la calidad de vida del viejo.

No alcanza con realizar la afirmación de que Uruguay es un país envejecido, si se generan estrategias para atender esta situación pero no se llega al Uruguay Rural, que si bien representa una minoría de la población es significativa para ser tenida en cuenta.

Mediante estrategias, se deben diseñar y concretar programas reales específicos en donde se tenga en cuenta la falta de recursos que existe, considerando que a lo largo de los años habrá más viejos y viejas transitando las diversas situaciones de vejez.

Desde Trabajo Social, se debe reflexionar con una mirada crítica, partiendo de que en una sociedad existen una multiplicidad de individuos por lo cual pueden convivir diferentes culturas en un mismo espacio, es decir diversos grupo que comparten mismos valores y costumbres, dichos grupos son distintos entre sí pero todos conviven en la misma sociedad. Esa multiplicidad se vuelve base importante para el accionar del Trabajo Social y permite hablar de la existencia de oportunidades para unos y desventajas para otros, por ejemplo en lo referido a la distribución de recursos.

La vejez representa una parte de la población que conforma la sociedad, y cada proceso de envejecimiento es vivido por los individuos como único y particular. Pensar en la vejez desde una mirada crítica y reflexiva implica dar a conocer sus múltiples caras, incluso aquellas que están caracterizadas por la desprotección social.

Al momento de reflexionar sobre la reconfiguración de la identidad en la vejez en el contexto del medio rural, se cree que en la misma existe un fuerte componente colectivo, “un nosotros” donde entran en juego diferentes valores que fortalecen al viejo.

Desde Trabajo Social se debe trabajar, dar a conocer y problematizar las múltiples situaciones de vejez que están en la sociedad, trabajando junto al viejo para poder conocer desde su propia mirada con qué desventajas se cuenta y con qué oportunidades.

Un aspecto a considerar dentro del quehacer profesional del Trabajo Social implica dar a conocer aquello que desde el Estado, pese a su importancia, se deja olvidado, velando por el efectivo cumplimiento de los derechos. Algunas de las problemáticas detectadas durante la investigación en las que el Estado debe intervenir pueden ser señaladas como: falta de recursos, extrema vulnerabilidad social, fuerte contexto de desprotección social para la vejez, y efectividad en el cumplimiento del fenómeno de la jubilación como tal.

Se debe considerar que para poder dar atención a las distintas demandas que aparecen, cobra importancia el trabajo junto al otro, considerando el discurso desde el contexto y los vínculos en el que está inserto el individuo.

Pueblo Perseverano y Castillo representan parte de la situación de la vejez en el medio rural. Por lo que se considera que en tiempos de grandes cambios sociales, el medio rural y la vejez deben ser vistos como fuertes candidatos a recibir protección social por parte del Estado. Sin embargo, esto no representa la realidad del día a día, donde ambas construcciones sociales no son verdaderamente tenidas en cuenta en la agenda pública, además de estar cargadas de connotaciones negativas.

BIBLIOGRAFIA

- Banco de Previsión Social () Ley N° 16 713: Sistema de Seguridad Social. Disponible en : http://www.bps.gub.uy/bps/file/3576/2/ley16713_sistema_de_seguridad_social.pdf (online) (actualizado 6/02/2017)

- Batthyány Karina et al (2011) *“Metodología de la investigación en Ciencias Sociales”*. Montevideo. Uruguay. Udelar. CSE

- Bourdieu Pierre (1998) *“El espíritu de la familia” ítem “Antropología social y política. Hegemonía y poder: el mundo en movimiento”*. Buenos Aires. Eudeba. Traducción: María Rosa Neufeld.

- Bourdieu Pierre (2002) *“La distinción. Criterio y bases sociales del gusto”*. En: Manzo Enrique *“Las teorías sociológicas de Pierre Bourdieu y Norbert Elias: los conceptos de campo social y habitus”*. (Online) Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/598/59820673003.pdf> (actualizado 7/03/2017)

- Capdevielle Julieta (2011) *“El concepto de habitus con Bourdieu y contra Bourdieu”*. Universidad de Córdoba. Argentina. Disponible en : <file:///C:/Users/Martin/Downloads/Dialnet-ElConceptoDeHabitus-3874067.pdf> (online) (actualizado 28/01/2017)

- Carámbula. M. (2008) *“Trabajo asalariado y medio rural”*. En: Fernández Emilio *“El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural”*. Depto. de Montevideo. Publicaciones Facultad de Agronomía. Montevideo. Udelar.

- Cocco Madeleine (2003) *“La identidad en tiempos de globalización. Comunidades imaginadas, representaciones colectivas y comunicación”* Costa Rica. FLACSO

- De la Cruz Carmen (2000) *“Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo”*. EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer. GRAFFO. Disponible en: [file:///C:/Users/Downloads/gu%C3%ADa%20metodol%C3%B3gica%20para%20incorporar%20la%20perspectiva%20de%20g%C3%A9nero%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Downloads/gu%C3%ADa%20metodol%C3%B3gica%20para%20incorporar%20la%20perspectiva%20de%20g%C3%A9nero%20(1).pdf) (online) (actualizado 10/02/2017)

- Fernández Emilio (2008) *“El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural”*. Depto. de Publicaciones Facultad de Agronomía. Udelar. Montevideo

- Giménez Gilberto (2010) *“Cultura, identidad y procesos de individualización”*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales. Disponible en : http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/625trabajo.pdf?PHPSESSID=a2c966a8fe8efdcb3f365f98e8b9225 (online) (actualizado 16/11/2016)
- Hall Stuart (1996) *“Cuestiones de identidad cultural”*. Buenos Aires. Madrid. Amorrortu editores.
- Huenchuan et al (2010) *“Panorama regional del envejecimiento, género y políticas públicas. Capítulo 1”*. En: “Envejecimiento, género y políticas públicas Coloquio regional de expertos” Equipo NIEVE
- Iacub Ricardo (2011) *“Identidad y envejecimiento”* Editorial Paidós. Buenos Aires Argentina
- Instituto de Formación Docente. (2011) *“Vigencia del pensamiento de Julio Castro en acciones gestora de desarrollo local: Perseverano y alrededores”*. Feria de Ciencia y tecnología. Mercedes. Soriano
- Instituto Nacional de Estadística (2006). Ley 10.723 de Centros Poblados. Disponible en: <https://www.fing.edu.uy/sites/default/files/2012/5922/Ley%20N%C2%BA%2010.723%20-%20Centros%20Poblados.pdf> (online) (actualizado 29/01/2017)
- Legarde Marcela (1996) *“El género, fragmento literal: la perspectiva de género”*. En: “Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia.” España Ed. horas y HORAS. 1996, pp. 13-38.
- Ludi María del Carmen (2005) *“Envejecer en un contexto de (des)protección social”* Buenos Aires. Ed. Espacio.
- Ludi Maria del Carmen (2013) *“Envejecimiento activo y participación social en sectores de pobreza”*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. UBA Disponible en: <http://cdsa.academica.org/000-038/387.pdf> (online) (actualizado 7/02/2017)

□ Muchnik Eva (1985) *“El curso de la vida y la Historia de Vida”*. En: Salvarezza Leopoldo *“La vejez una mirada gerontológica actual”*. Pág 311-331. Argentina. Ed Paidós.

□ Paredes Mariana et al (2010) *“Indicadores sociodemográficos de envejecimiento y vejez en Uruguay: una perspectiva comparada en el contexto latinoamericano”* Udelar. NIEVE. Montevideo. Uruguay

□ Park Robert (2013) *“Sociología, comunidad y sociedad”*. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. N. o 25. pp. 195-212.

□ Pelcastre Blanca et al (2005) *“Experiencias de envejecimiento en el México Rural”*. Instituto Nacional de Salud Pública. México. (Online) Disponible en: http://www.academia.edu/18041941/Experiencias_de_envejecimiento_en_el_M%C3%A9xico_rural (actualizado 20/9/2016)

□ Piñeiro et al (2010) *“Población Rural en Uruguay”*. Revista de Ciencias Sociales Vol. 27 pp 53-70. FCS

□ Sautu Ruth (2003) *“Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación”*. Ediciones Lurniere S.A. Argentina.

□ Sirlin Claudia (2007) *“La jubilación como situación de cambio: la preparación para la jubilación como acción estratégica para su abordaje”*. Asesoría General en Seguridad Social. Montevideo. Uruguay

Disponible en: <http://www.bps.gub.uy/bps/file/1671/1/la-jubilacion-como-situacion-de-cambio.-c.--sirlin.pdf> (online) (actualizado 29/01/2017)

□ Solari Aldo (1958) *Sociología rural nacional*. En: Piñeiro Diego *“Población rural en Uruguay aportes para su reconceptualización.”*. 2014. Revista de Ciencias Sociales Vol. 27 pp 53-70. FCS. Montevideo